

Del Útero al Mundo: Claves en la Transición Feto-Neonatal y la Reanimación del Recién Nacido.

Arce, Carlos.^{A1}

¹Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. EVC-CIN. carlosalbertoarce11@gmail.com

Enviado: 10/01/2025. Aceptado: 13/10/2025.

Resumen:

El nacimiento marca un momento crucial en la vida humana: el pasaje del ambiente intrauterino a un medio externo completamente diferente. Esta transición fisiológica, conocida como transición feto-neonatal, requiere una serie de adaptaciones cardiopulmonares, metabólicas y térmicas esenciales para la vida extrauterina. El personal de salud que atiende al recién nacido debe estar preparado para facilitar este proceso y, si es necesario, intervenir de manera oportuna mediante maniobras de reanimación neonatal.

Durante la vida fetal, los pulmones no participan en el intercambio gaseoso; este ocurre a través de la placenta. Al nacer, con el primer llanto y la exposición al aire, los pulmones se expanden y comienza la respiración pulmonar. Esto implica una caída de la resistencia vascular pulmonar, el cierre funcional del ductus arterioso y el foramen oval, y un aumento del flujo sanguíneo pulmonar. La adecuada adaptación depende de múltiples factores, incluyendo la madurez del neonato y las condiciones del parto.

La recepción del recién nacido debe realizarse en un ambiente cálido, seco y con personal entrenado. Los pasos iniciales incluyen secado vigoroso, estimulación, posición de la vía aérea y evaluación del tono, respiración y frecuencia cardíaca. La mayoría de los neonatos requerirán solo estos cuidados básicos. Se debe utilizar la estrategia de los '60 segundos de oro' para realizar una evaluación inicial y decidir si se requiere reanimación.

Entre un 5 y un 10% de los recién nacidos requieren algún tipo de intervención para iniciar la respiración. Las maniobras incluyen desde la ventilación con bolsa y máscara, hasta la intubación endotraqueal y la administración de adrenalina. El algoritmo de reanimación neonatal, actualizado por la AHA y la ILCOR, guía al equipo de salud en cada paso del proceso. Es fundamental la capacitación continua mediante simulaciones clínicas y cursos de NRP.

La transición feto-neonatal es un proceso fisiológico complejo que, cuando falla, requiere una respuesta inmediata y efectiva. La recepción adecuada del recién nacido y la aplicación precisa del algoritmo de reanimación pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte. La formación del personal de salud en estas prácticas salva vidas y garantiza un inicio seguro para cada bebé.